

Viaje a través de la Biblia

Lote

Mi nombre es Lot. Probablemente me conozcas mejor como el hombre cuya esposa se convirtió en una estatua de sal. Hay mucho más sobre mí en la Biblia que ese incidente y creo que te interesará escucharlo.

Cuando regresé de Egipto con mi tío Abraham, llegamos a la zona conocida como Betel. Ambos teníamos grandes rebaños de ganado y sabíamos que este lugar no soportaría a todos nuestros animales. Entonces, mi tío Abraham sugirió que fuéramos en direcciones separadas para encontrar un lugar que fuera adecuado para nuestras manadas de ganado y ovejas. Elegí las llanuras y las ciudades de Sodoma y Gomorra. Mi tío eligió vivir en la tierra de Canaán.

Las ciudades de Sodoma y Gomorra eran extremadamente malvadas. La gente se había olvidado de Dios y sus vidas estaban llenas de todos los actos pecaminosos.

Dios sabía de sus malos caminos y decidió destruir las ciudades y todos los que vivían allí. Había discutido esto con Abraham. Dios dijo que salvaría las dos ciudades si podía encontrar diez buenas personas allí. No pudo encontrarlos.

Yo estaba sentado a la entrada de Sodoma una noche cuando llegaron dos ángeles. Cuando los vi, inmediatamente me levanté, los saludé e incliné mi rostro hasta el suelo. Los invité a mi casa a pasar la noche. Dijeron que pasarían la noche en la plaza de la ciudad. Insistí fuertemente en que vinieran conmigo y finalmente accedieron. Les preparé una comida y mientras hablábamos después de la cena, se levantó un gran alboroto fuera de mi casa. Salí a ver esto y casi me involucro con esta multitud salvaje. Los dos ángeles me apartaron de la multitud y cerraron la puerta. Entonces los ángeles los hirieron a todos con ceguera y no pudieron encontrar la puerta.

Entonces los ángeles me preguntaron si tenía algún pariente que necesitaba salir de la ciudad porque la iban a destruir. Cuando era temprano en la mañana, los ángeles me dijeron que tomara a mi esposa y mis dos hijas y corriera de la ciudad a las montañas. Pregunté si podíamos ir al pequeño pueblo de Zoar, que estaba cerca, porque pensé que no podría llegar a las montañas y me moriría. Estuvieron de acuerdo con esto y dijeron que corriera rápido y no mirara hacia atrás.

Mientras íbamos camino a Zoar, Dios hizo descender fuego y azufre sobre las ciudades de “Sodoma y Gomorra” y las destruyó por completo. Mientras esto sucedía, mi esposa no siguió las instrucciones de los ángeles y miró hacia las ciudades. Inmediatamente se convirtió en una estatua de sal. Estaba muy triste pero no podía hacer nada. Ella no había seguido las instrucciones de Dios y fue castigada. Mis hijas y yo fuimos al pueblo de Zoar y fuimos salvos.

Para leer acerca de esto, vaya a Génesis 19. Ahora tengo algunas preguntas para usted.

Lectura bíblica: Génesis 19:1-29

Verso de memoria: Proverbios 27:19 Como en el agua el rostro refleja el rostro, Así el corazón del hombre revela al hombre.